



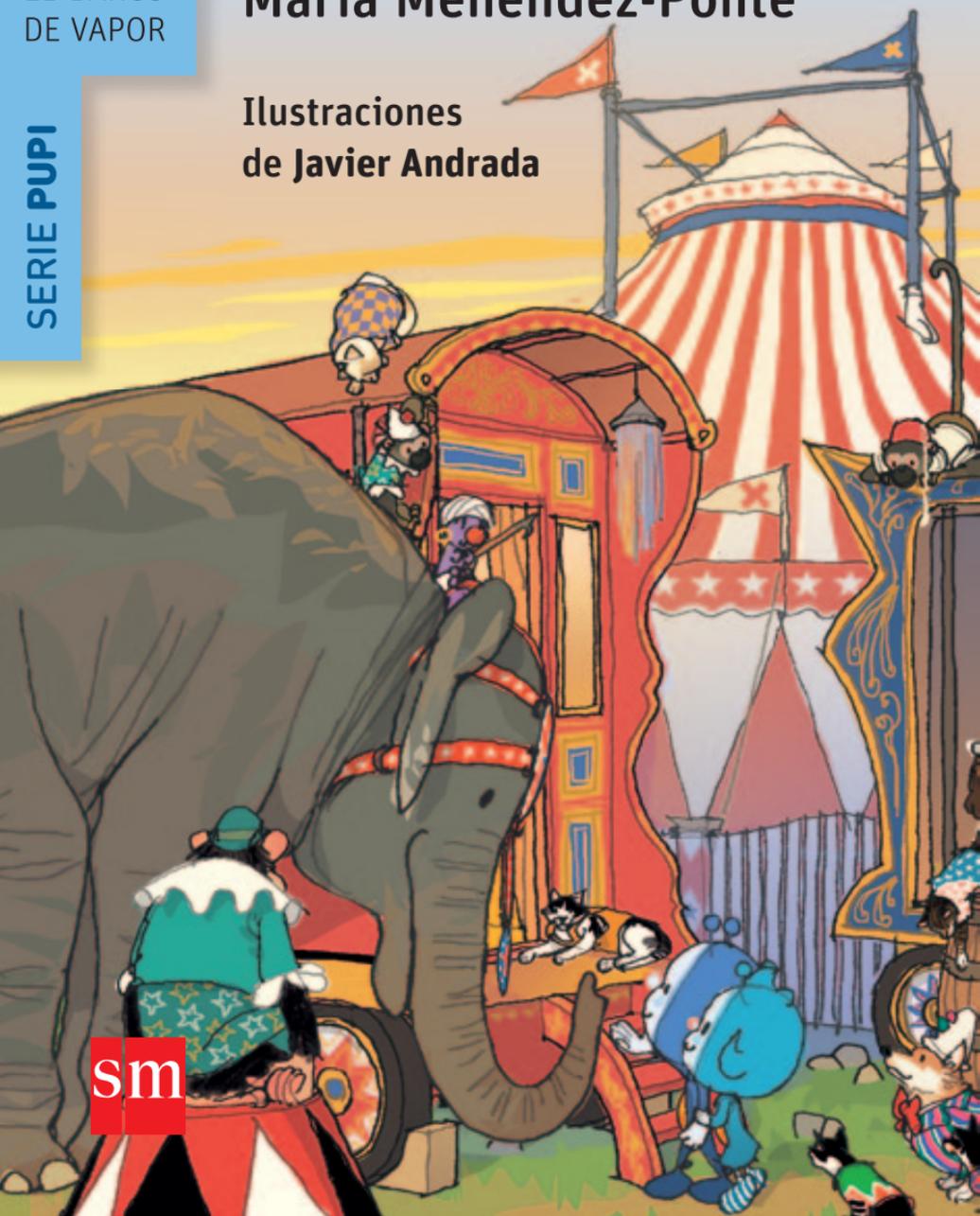
EL BARCO
DE VAPOR

SERIE PUPI

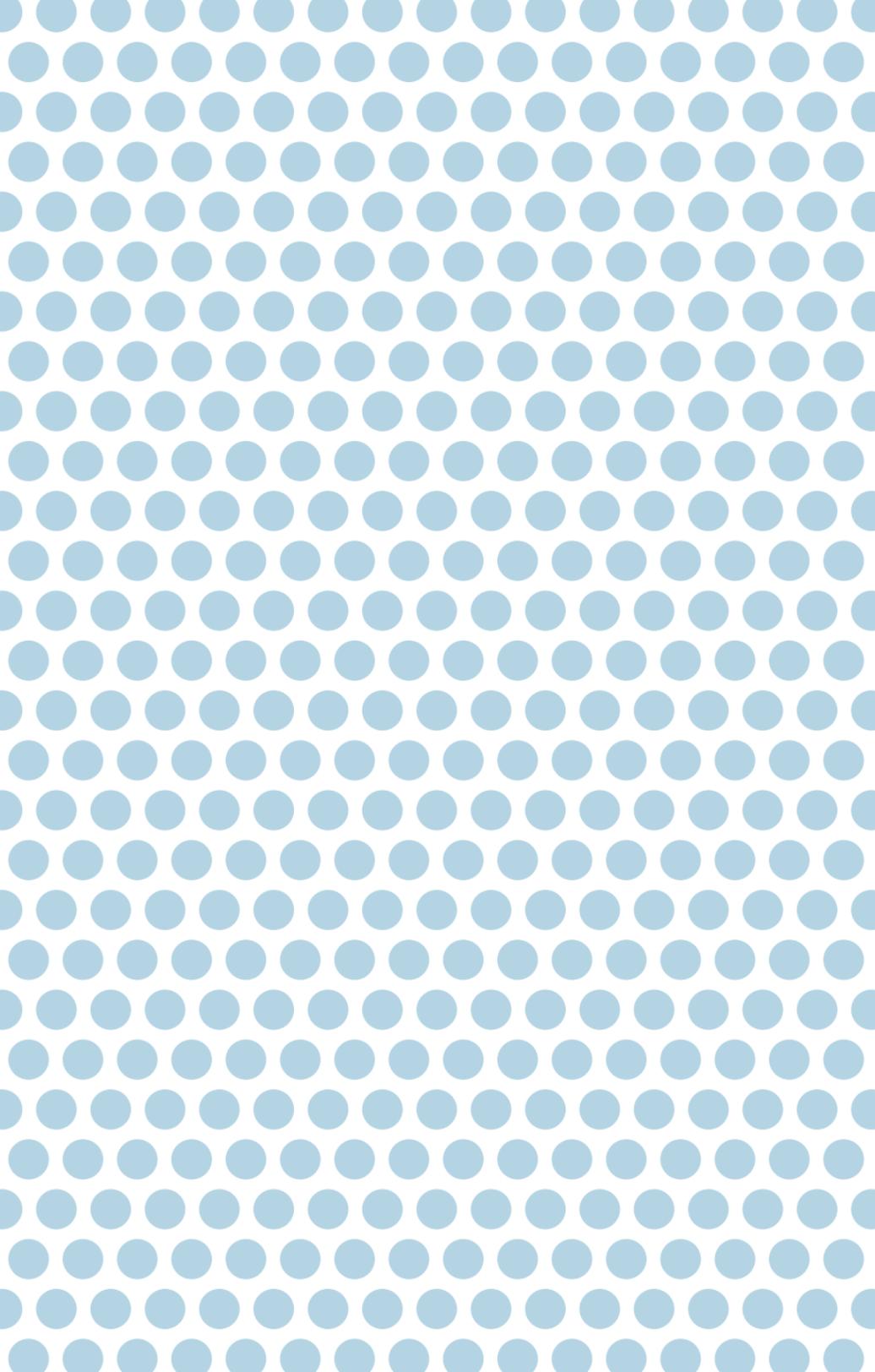
Pupi y Pompita en el circo

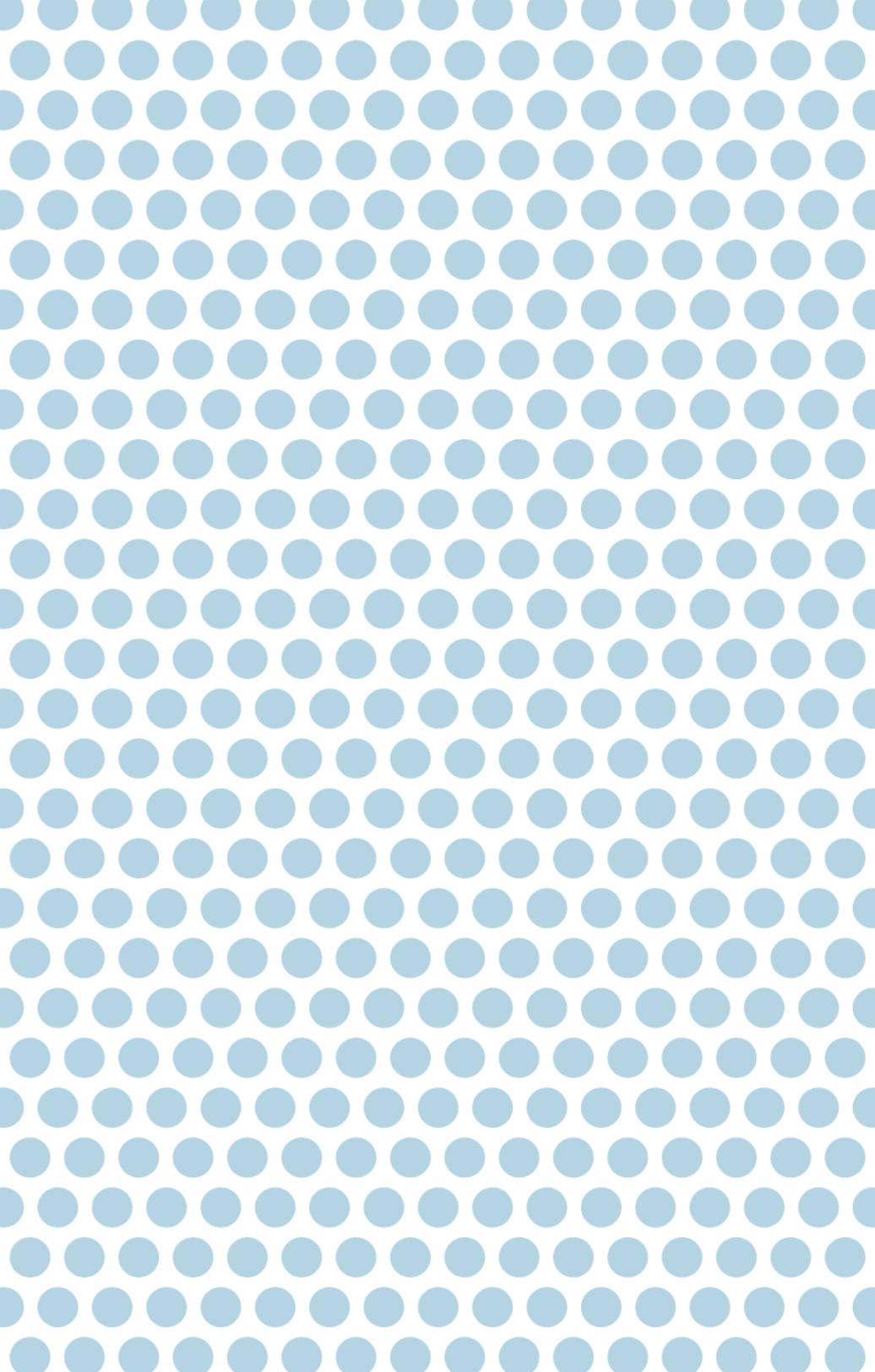
María Menéndez-Ponte

Ilustraciones
de Javier Andrada



sm







EL BARCO
DE VAPOR

Pupi y Pompita en el circo

María Menéndez-Ponte

Ilustraciones de Javier Andrada



Primera edición: septiembre de 2015

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Paloma Muiña
Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: María Menéndez-Ponte, 2015
© de las ilustraciones: Javier Andrada, 2015
© Ediciones SM, 2015
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-8287-1
Depósito legal: M-23635-2015
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A Samuel Montero,
un superamigo de Pupi,
que sabe absolutamente todo sobre él
desde que tenía tres años.*





● 1

¡HA LLEGADO EL CIRCO!

DESDE HACE DÍAS, en el colegio no se habla de otra cosa que de la llegada del circo a la ciudad. Ha corrido el rumor de que no se trata de un circo cualquiera. Y de ello dan fe los propios monos, que son los encargados de pegar los carteles en la vallas, en las farolas, en los árboles... Bueno, a más de uno se lo han estampado en la espalda, y los pobres incautos lo pasean de aquí para allá sin ser conscientes de que se han convertido en anuncios móviles. La gente se ríe a sus espaldas.

Falta menos de una semana para que den comienzo las funciones, y Pupi está deseando llevar a su hermanita. Le devora la impaciencia. En el trayecto a casa de Bego y Blanca,

donde van a jugar hoy, vuelve loca a Conchi con montones de preguntas.

–Conchi, ¿crees que habrá *jijirafas*?

–Ay, neniño, no lo sé. Pero no creo, yo nunca las he visto en un circo.

–¿Y *duermearmarios*?

–¡Achúndala, Pupi! ¿Y qué animal es ese?

–Es como el *cabello*, pero solo tiene una *montamañana* en la espalda y también va por el desierto y aguanta muchos días sin beber agua...

–¡Ah, dromedarios! Podría haberlos, no sé...

–¿Y *cocodofilos*? A ver si se van a *zampullar* a Pompita. ¡Con la de dientes que tienen!

–¡Pero qué ocurrencias tienes, filliño! ¡Ni lo mentes!



Cuando por fin llegan al chalé, las gemelas salen a recibirlos vestidas con mallas de *ballet* blancas y unas llamativas capas de raso azul celeste con reborde de armiño. Junto a ellas está Coque con una chistera en la cabeza.

–¡Venid, ya veréis el circo que hemos montado! –les anuncia Blanca, muy agitada.





–Nosotras somos trapecistas –les informa Bego.

–Yo me he pedido ser el dueño, el presentador y el domador –le comunica Coque dándose importancia.

–¡Y yo me pido ser un *infante*! –exclama Pupi con su habitual entusiasmo.

–Ja, ja, ja, ja, ja –se carcajea Coque–. ¿Un elefante tú? ¡Si eres un retaco!

Pupi se queda un poco chafado, pero no se desanima fácilmente.

–Pues entonces me pido *sonambulista*.